



RCO 254370

Vida Diaria

LUNES 22 DE ABRIL

EL MERCURIO DE VALPARAISO

Muerte de un extraño
Compañía La-tarria 90 llevó a escena "Fragmentos de una carta de despedida leídos por geólogos"

Diversidad de cámara
Orquesta de Cámara de Chile interpretó el sábado obras de los músicos europeos Vivaldi, Mozart y Richard Strauss

Historias de un reportero
Periodista Luis Alfonso Tapia presenta su libro de relatos "Historias que no figuran en la historia"

Arte en La Colomina
Artistas Ester Allende y Mauricio Ojeda inauguraron la nueva galería en el restaurante portenho

"Después de mí todo va a cambiar"

76458 S

Escuchar esto de un joven locabruto y enfermizo, muy a menudo coqueado, era una experiencia y resultado agotante de su poder, breves momentos políticos y de algunos pocos poemas publicados en diarios y revistas, con regularidad parodiados y burlados en otros tantos. Ocasionalmente lo disculpaban considerándolo un poeta de la "corte" de aquel entonces, entusiasta de los poemas de los poetas de la "corte" de aquel entonces, pero los poemas de "Flores del Mar", publicados por Carlos Bustos, algunos de los cuales son:

¡Bastante pasado amor libre bajo los ojos lecheros, exóticos y leños, durante todo el siglo veinte, e incluso, casi inmediatamente después de su primera muerte, Pío Véliz recibe toda la confusión del fúido renacimiento de nuestra poesía con un escudo patado de abies.

Su influencia puede seguirse hasta hoy en los más importantes poetas chilenos, quienes sin saberlo, incluso, se reconocen en creación de nuevos.

Se acuerda en poner puntos por el desparecido que lo persiguió toda su corta vida obligándolo, desde su inocencia y desamparo total, a ser autodidacta, huérfano, marginal y bohemio.

No es sorprendente, entonces, que sus poemas fueran de estructura extremada y magistralmente sencilla, o sea, más claramente sociales. Tal combinación potenció su breve obra, sobre todo, toda la poesía que se ha escrito después de él por todo el siglo que apenas pudo recorrer y se movió, repleto de inestabilidad política y efervescencia laboral.

Por si fueran poco esto, le alcanzó el tiempo para publicar algunos cuentos y artículos periodísticos. En ellos la combinación de simplicidad y preocupación por lo social se veía con semejante valor, aportando nuevamente una magnífica representación de escritura del pueblo chileno a principios del siglo XX. No fueron sus versos, repugnantes y malos, como a menudo, aunque su inspiración quizás sí, pero el resultado fue simplemente bello, franco y conmovedor.

Hace exactamente un siglo llegó a Vía del Mar, donde se estableció definitivamente como profesor en el Instituto Inglés.

Uno de sus primeros escritores, Daniel de la Vega, en su crónica "La bohemia perdida" nos cuenta de la taberna del "Chico Autuño", tintero donde Pío Véliz pasaba extenuadas veladas recitando sus versos hasta el amanecer en compañía de poetas portenos como Zola Escobar, Víctor Domínguez Silva y Roberto Cordero. A la hora de las inevitables despedidas, no teniendo donde dormir, tomaba en el puerto un tren para Vía. En el recorrido se dormía, el cobrador lo despertaba. El poeta, recordando, rogaba para volver al puerto, en donde volver a empezar pasaje para regresar a la ciudad de Valparaíso. Así pasaba la noche.

1906 pereció ser por fin su año de muerte. Afiliado al Partido Liberal Democrático, don Pedro Muñoz lo nombró secretario de la Municipalidad de Vía del Mar. Pero el año siguiente su salud el 16 de agosto con un terremoto que le echó encima uno de los muros de su pequeño apartamento. Quedó seriamente herido. Es el comienzo del fin.

La muerte ya lo quiere, pero la poesía también. Prueba de esto es que uno de los poemas inmortales de Pío Véliz es "Tarde en el Hospital", la triste y excelente representación estética del comienzo de su agonía en el hospital Alejo, del cerro Alegre.

No se sabe. Fue trasladado a Santiago, donde se le diagnosticó la enfermedad de la época, de los reumáticos, de la pobreza tuberculosa. Pese a los esfuerzos económicos de sus amigos y el cuidado del doctor Cordero, su destino acabó la cruel muerte. Muere en atroz soledad el 21 de abril de 1908.

Pero como a tantos grandes escritores, el destino está ya finalmente escrito por la calidad literaria y el futuro.

Ernesto Montenegro, periodista y amigo de Carlos Pío Véliz, tres años después de su muerte, hizo el siguiente obituario de "Alma Chilena", publica por primera vez en forma de libro sus poemas.

La fama póstuma es una por todo el siglo XX hasta llegar a nuestros días con "Directorio de la Calle Viana", parte de la colección Directorios de la Universidad de Valparaíso e ilustrado por Lohas. Luego el músico y poeta Mauricio Ojeda les musicalizó otro de sus inmortales poemas "Nada". Actualmente LOM edita uno de sus series económicas y musicales, "La Vía del Guadalupe", ha publicado bajo el título de "El Pío Véliz" sus mejores poemas.

El futuro de Pío Véliz ciertamente era brillante, infinitamente más justo que su pasado y presente. Estar esta trágica injusticia durante su vida parece haber sido una tarea imposible ante la fuerza de un destino trágico.

No nos queda más, si no, que rescatar a uno de los más importantes poetas chilenos a través de sus maravillosas líneas y poemas, que, gracias al Carlos Pío Véliz de este otro principio de siglo en las penínsulas más pobres de la región, e intentar un hoy mejor que el. Esta representación ahora. No más.

Gabriel Castro Rodríguez

Breviario de la Calle Viana

Carlos Pío Véliz

Su fama póstuma se extendió por todo el siglo XX, hasta llegar a nuestros días con "Breviario de la Calle Viana", de la colección Directorios de la Universidad de Valparaíso e ilustrado por Lohas.



"Después de mí todo va a cambiar" [artículo] Gabriel Castro Rodríguez.

AUTORÍA

Castro Rodríguez, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Después de mí todo va a cambiar" [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile